

SANTA MARÍA DE ERMITAGAÑA
LA SAGRADA FAMILIA

MARZO
2020

ANTORCHA

A LA LUZ DE TU PARROQUIA

Cuaresma,
el camino hacia la Vida





Detente, mira, vuelve

El tiempo de Cuaresma es tiempo propicio para afinar los acordes disonantes de nuestra vida cristiana y recibir la siempre nueva, alegre y esperanzadora noticia de la Pascua del Señor. La Iglesia, en su maternal sabiduría, nos propone prestarle especial atención a todo aquello que pueda enfriar y oxidar nuestro corazón creyente. Las tentaciones a las que estamos expuestos son múltiples. Cada uno de nosotros conoce las dificultades que tiene que enfrentar. Y es triste constatar cómo, frente a las vicisitudes cotidianas, se alzan voces que, aprovechándose del dolor y la incertidumbre, lo único que saben es sembrar desconfianza. Y si el fruto de la fe es la caridad —como le gustaba repetir a la Madre Teresa de Calcuta—, el fruto de la desconfianza es la apatía y la resignación. Desconfianza, apatía y resignación: esos demonios que cauterizan y paralizan el alma del pueblo creyente. La Cuaresma es tiempo rico para desenmascarar estas y otras tentaciones, y dejar que nuestro corazón vuelva a latir al palpitar del Corazón de Jesús. Toda esta liturgia

está impregnada con ese sentir, y podríamos decir que se hace eco en tres palabras que se nos ofrecen para volver a «recalentar el corazón creyente»: detente, mira y vuelve.

Detente un poco de esa agitación y de correr sin sentido, que llena el alma con la amargura de sentir que nunca se llega a ningún lado. Detente de ese mandamiento de vivir acelerado que dispersa, divide y termina destruyendo el tiempo de la familia, el tiempo de la amistad, el tiempo de los hijos, el tiempo de los abuelos, el tiempo de la gratuidad... el tiempo de Dios.

Mira y contempla el rostro concreto de Cristo crucificado por amor a todos y sin exclusión. ¿A todos? Sí, a

todos. Mirar su rostro es la invitación esperanzadora de este tiempo de Cuaresma para vencer los demonios de la desconfianza, la apatía y la resignación. Rostro que nos invita a exclamar: ¡El Reino de Dios es posible!

¡**Vuelve**, sin miedo, a experimentar la ternura sanadora y reconciliadora de Dios! Deja que el Señor sane las heridas del pecado y cumpla la profecía hecha a nuestros padres: «Os daré un corazón nuevo y pondré en vosotros un espíritu nuevo: os arrancaré de vuestro cuerpo el corazón de piedra y os daré un corazón de carne» (Ez 36,26).

Papa Francisco

Homilía del miércoles de ceniza, 2018





La casualidad me llevó a Alpha

Durante los últimos meses nuestra comunidad ha acogido por primera vez en Pamplona las denominadas “Cenas Alpha”. Son una iniciativa de carácter misionero que ya funciona en otras 15 diócesis españolas, dirigida a personas no creyentes o alejadas de la Iglesia. Hace cuatro años se pusieron en marcha en Tudela. Este es el testimonio de una de las primeras participantes.

Mi nombre es Ana y vivo en Tudela. Quiso la casualidad que en septiembre del 2016 me invitaran a unas cenas, que se repetían cada miércoles y que empezarían en breve, sin compromiso ninguno de asistir a todas las cenas pero animándome a ir por lo menos a la primera... Asistí por una mezcla de curiosidad y de agradecimiento a esa invitación. Me quedé impresionada de tantos detalles, del amor que allí se respiraba, del menú tan cuidado, la organización, preparación... ¡Me servían la cena! Yo aluciné durante varios días y no daba crédito a que aquello fuese posible. Me aceptaron a mí con mis ideas, sin condición, pero ¿cómo?, ¿No me juzgaban? Impresionante, no solo no me juzgaban, sino que me mimaban, me abrazaban, me comprendían, se preocupaban por preguntarme y por

hacerme sentir una más... Qué vergüenza sentía yo de estar aprovechándome de tanta generosidad... ¡Y yo no tenía nada que ofrecer! Pero cómo dejar de ir si aquello me estaba dando la vida. Deseaba que llegase el miércoles, ávida de escuchar las charlas y recibir el calor y esa compañía tan agradable.

El último día, mi garganta tenía un nudo que amenazaba con no dejarme hablar. ¿Por qué estaba yo tan emocionada si no creía en nada de todo aquello? Estaba emocionada porque ese grupo me

estaba sanando, y yo no me sentía merecedora de ello. Aún así, mi egoísmo hizo que aún les pidiera más: les pedí que rezaran por mí, porque mi alma estaba negra, mi corazón helado y la soledad vagaba por mí, haciéndome sentir vulnerable, cansada, y caminar por la vida con cara de pepinillo en vinagre.

No sé qué pasará con mi fe a partir de hoy. De momento me conformo con los pequeños pasos y con mi grupo Alpha, de quienes tomo la alegría. Mañana veremos qué me tiene preparada "la casualidad".

"Transmitir así la fe es una tarea **ilusionante**"

Inma y Luis son un matrimonio de la Parroquia, y relatan cómo ha sido su experiencia en el equipo organizador de las Cenas Alpha

Las cenas eran los miércoles y se sucedieron durante 11 semanas seguidas. La dinámica era sencilla: no se podía hablar de política, fútbol o religión; y los 43 voluntarios nos encargáramos del resto: idear los menús y prepararlos, decorar el salón habilitado para la cena, servir los platos y preparar una pequeña charla. Siempre estaba la incertidumbre de si los comensales volverían la semana

siguiente. Ellos no tenían ningún compromiso y nosotros solo buscábamos que se sintieran a gusto. Al final fueron 25, que repetían encantados, esperando la cena de los miércoles con impaciencia. Muchos decían que allí eran libres para tratar ciertos temas sin sentirse juzgados. Para nosotros, los voluntarios, esta forma de transmitir la fe ha sido ilusionante. Hemos podido dar lo mejor de nosotros de forma gratuita, como "Iglesia en misión, capaz de transformarlo todo", como dice el Papa Francisco.

Vivir en #ModoMisión

Agustín García es sacerdote en nuestra comunidad parroquial, pero hace unos años, y tras una llamada urgente del Papa ante la escasez de sacerdotes en América Latina, hizo las maletas y se marchó hasta Guaranda con un grupo de navarros

¿Cuál fue su labor allí?

Yo atendía parroquias en el núcleo del pueblo y en los múltiples "recintos", pequeños poblados con su escuela y su capilla. Mi demarcación abarcaba cerca de 20 recintos y seis horas de camino a caballo.

¿Cómo vivió la experiencia de la misión?

La misión es muy positiva, porque uno siempre recibe más de lo que da. En especial recuerdo la fraternidad que vivimos en el "Grupo Javier", entre los laicos, religiosos y sacerdotes. Se hacía realidad lo que cuentan los Hechos de los Apóstoles de los primeros cristianos: "Vivían todos unidos y lo tenían todo en común". También

destacaría la confianza en Dios del pueblo ecuatoriano. Muchos de ellos eran muy pobres, pero en esa situación tenían una total confianza en "Taita Diosito" y sabían que les quería mucho más de lo que ellos podían querer a sus propios hijos.

¿Cómo cree que se puede vivir hoy la llamada a la misión?

Vivir intensamente la llamada misionera es parte esencial de nuestra fe cristiana. Estamos ante una escasez de vocaciones, por lo que debemos salir, abrirnos a colaborar en las parroquias, en las diócesis, en otros países como misión 'ad gentes'... Esto nos hará crecer también a nosotros y podrá ser un impulso para que surjan vocaciones al sacerdocio.





Fe y Luz llega a la Parroquia

El movimiento que acompaña en la fe a personas con discapacidad intelectual y a sus familias se reúne una vez al mes y participa en la Misa dominical

Fe y Luz nació a raíz de una peregrinación a Lourdes, en Francia, organizada por Jean Vanier (fundador de El Arca) y Marie Hélène Mathieu. Fue en 1971, respondiendo a la petición de Taddée y Loïc, dos niños con discapacidad mental, y de sus padres. Una petición que para los fundadores se convirtió en un proyecto: ayudar a las personas con discapacidad mental y a sus familias a encontrar su espacio en la Iglesia y la sociedad.

“Cuando se tiene una discapacidad, es difícil hacer amigos: necesitamos una comunidad para ayudarnos unos a otros, rezar. Me gusta encontrar aquí a mis amigos. Fe y Luz forma una familia cerca de Dios, con los amigos de Dios. No sentimos nuestra discapacidad, somos como las demás porque no hay ninguna diferencia”, explica Pedro desde EEUU.

“Algunas personas de mi familia y de mi entorno que no apreciaban a mi hija Belinda; ahora sí que la quieren porque han visto cómo los miembros de Fe y Luz muestran su amor por ella”, relata una madre de Zimbabwe.

Para vivir esta Cuaresma



**MIÉRCOLES
26 FEBRERO**

Miércoles de ceniza. Se impondrá la ceniza en todas las Misas.

**JUEVES
5 MARZO**

Charla cuaresmal
"La Cuaresma, una oportunidad" a cargo de D. Javier Sagasti. 20:00h. En Santa María de Ermitagaña.

**SÁBADO
8 MARZO**

Primera Javiera (por monte). Precio del autobús: 10€.

**MIÉRCOLES
11 MARZO**

Charla cuaresmal
"La Cuaresma: para volver al Padre" a cargo de D. Javier Sagasti. 19:30h. En La Sagrada Familia.

**SÁBADO
14 MARZO**

Segunda Javiera.
Autobuses a distintas horas desde la parroquia. Precio (ida y vuelta): 10€ adultos y 6€ niños.
9:15h. Salida hacia Loiti o venta de Judas.
12:30h. Salida hacia Yamaguchi-Sangüesa.
15:00h. Viacrucis.
17:00h. Misa.

**JUE-DOM
19- 22 MARZO**

Ejercicios espirituales
impartidos por D. Jesús Echeverz, nuestro párroco. Casa de ejercicios de Burlada.

**SÁBADO
21 MARZO**

Día de retiro.
Casa de ejercicios de Burlada.

**MARTES
24 MARZO**

Día de la Reconciliación. De 9:00 a 21:00h habrá un sacerdote confesando en Santa María de Ermitagaña.

Celebración penitencial.
20:00h. En Santa María de Ermitagaña.

**JUEVES
26 MARZO**

Celebración penitencial.
19:30h. En La Sagrada Familia.

**DOMINGO
29 MARZO**

Concierto-oración del grupo Shemá. 20:00h. En Santa María de Ermitagaña.

**JUEVES
2 ABRIL**

Conferencia "Benedicto XVI, el Papa Alemán", a cargo del prof. Pablo Blanco. 20:00h. En Santa María de Ermitagaña.

**SÁBADO
4 ABRIL**

Excursión parroquial a Vitoria, con visita a las iglesias más emblemáticas y al santuario de Estíbaliz.

